

Secuestradores, Secuestrados y Trastornos Mentales. Realidades por Atender desde la Familia, la Seguridad Social y los Sistemas Penitenciarios

*Patricia Liliana Cerda Pérez

Dra. En Ciencias de la Información por la Universidad Complutense.
Maestra investigadora Facultad de Ciencias de la Comunicación. U.A.N.L.
Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II.
Coordinadora del Centro de Investigación.
Para la Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación.

**Emma Cerda Pérez

Maestra Facultad de Ciencias de la Comunicación.
Maestra Investigadora UANL.
Doctorante en el Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación
e Innovación Educativo.

La multiplicación de los secuestros en México no es atribuible sólo a la pobreza que viven millones de mexicanos ni a la falta de valores. Como toda violencia, la mayor incidencia de este tipo de crímenes obedece a condiciones multifactoriales, entre las cuales se encuentra una escasa atención a los trastornos mentales entre jóvenes y adolescentes que tienen rasgos psicopáticos o socio-páticos no atendidos o detectados a tiempo ni por la familia ni por la seguridad social.

Así lo explica la doctora Gloria Cuevas Gómez, de la Unidad de Rehabilitación Psiquiátrica de la Secretaría de Salud del Gobierno del Estado de Nuevo León, durante una entrevista dirigida realizada el 23 de Julio del 2012, donde asegura que cuando una persona decide participar en un secuestro “no puede ser un asunto de economía”.

Cuevas Gómez delinea lo que integra un perfil psiquiátrico del secuestrador y sostiene: “El secuestrador seguramente tienen rasgos de personalidad socio páticos para poder llevar a cabo ese tipo de conductas. Entonces definitivamente son personas que se les dificulta empatizar con el otro. A los seres humanos los observan como objetos y, cuando les hacen daño, no sienten culpa por eso no sienten nada. Es como si fuera un objeto o un ser inerte. Esa es una de sus características”.

Desde su óptica, el tema de la criminalidad juvenil podría amortiguarse en México, si a través de políticas públicas específicas se diera a los adolescentes y jóvenes que presentan

conductas psicológicas y sociales atípicas, un apoyo multisistémico, donde se le apoye en lo individual; en su familia; barrio y comunidad.

Paralelo a lo anterior, la psiquiatra Gómez Cueva, destaca la urgencia de atender tanto a las personas secuestradas como a aquellas familias en cuyo seno se ha vivido el secuestro de algún familiar o ser querido, normalmente víctimas de estrés postraumático en donde el insomnio; el nerviosismo y un estado permanente de alerta, afecta su salud y la de su núcleo inmediato.

A continuación se reproduce de forma íntegra la entrevista realizada a la especialista en psiquiatría de la Secretaría de Salud en Nuevo León.

Patricia Cerda: ¿Tú crees que sólo es un asunto de economía? Es decir, el que una persona llegue a convertirse en un secuestrador.

Gloria Cuevas: No, no puede ser un asunto solamente de economía. Definitivamente tiene que existir una personalidad pre-existente que para que se forme. Ese sería el aspecto individual psicológico, muy particular de su personalidad, combinado obviamente con factores sociales que hicieron que de alguna forma esta personalidad no tuviera límites.

Patricia Cerda: Es decir, el sociópata ¿no tiene límites?

Gloria Cuevas: Si, por eso es que se saltan las reglas; porque no son capaces de entender que existen normas y reglas y que éstas se tienen que respetar. Esto nunca lo aprendieron y hay una gran necesidad de poder sobre los demás. De estar arriba, de controlar en cualquier sentido, ya sea de controlar al otro psicológicamente, sexualmente o a través del poder económico pero de alguna manera buscan tener el poder.

Patricia Cerda: ¿Qué tanto influye la estructura social, la estructura del Estado en la no atención para las personas que son de este tipo?

Gloria Cuevas: Pienso que influye mucho. Definitivamente se debería de detectar en etapas muy tempranas. Hay las tres características que tienen los niños que en el futuro se van a convertir en criminales en este caso que serían los secuestradores y son que, siendo niños padezca o haya presentado enuresis que es eso de no controlar el esfínter y entonces en la noche se orinan. Se ha visto que hay una triada que son niños que en la noche presentan

enuresis además presentan la conducta de jugar con fuego y hacer incendios y también la otra conducta es el matar animales.

Patricia Cerda: ¿Estas serían 3 conductas que nos hablan de un sociópata potencial?

Gloria Cuevas: Es correcto. De alguna forma no se están detectando. Si tú le preguntas de esto a un psicólogo, si conoce de esto como la triada que va a presentar un niño que en un futuro podría ser un criminal, probablemente muchos no lo conozcan. Creo que falta actualización en el tema y obviamente pues programas que vayan a intervenir en la infancia desde la prevención.

Patricia Cerda: Otro problema que hablamos hoy por la mañana es cuando ya llega el secuestrador a ser sentenciado y llega al penal. Hablaban de que no hay esquemas de apoyo terapéutico para estas personas que de alguna manera son enfermos y no hay apoyo tampoco para la reinserción de estas personas. Es decir, como no tuviste ni un tratamiento ni de forma temprana ni de forma posterior, vuelves a reincidir en esquemas de esta naturaleza. Hay alguna forma en términos de psiquiatría de poder apoyar a las personas de este tipo en edad adulta.

Gloria Cuevas: Mira, en edad adulta será muy difícil. Los estudios que yo tengo claros ahorita son en adolescentes en etapas de los 13 a los 18 y de los 13 a los 20 años en estudios que se han hecho en Estados Unidos, donde hay tipos que han cometido actos en contra de la ley, hicieron un análisis muy interesante, donde a la mitad les daban lo habitual, es decir, la cárcel y lo normal; al otro grupo le daban todo un apoyo multisistémico. Es muy interesante porque recibía atención no solamente individual, sino una atención individual, familiar, comunitaria. Implementar esto requiere de mucho personal y de personal altamente capacitado porque además de tener un terapeuta individual; un familiar y uno social tenía que

haber un supervisor dedicado a supervisar a todos. Por ejemplo el supervisor familiar iba y checaba los modelos de casa y entonces, ya sabes los papás que no digas maldiciones; regañando al chico cuando ellos mismos decían maldiciones. Entonces, ahí el terapeuta les explicaba que ellos no podían decirles a sus hijos que no dijeran maldiciones si ellos mismos las decían.

Entonces es muy interesante aunque uno se imagina que esto es una utopía que realmente no se puede llevar a cabo y al final se dan cuenta que realmente los chavos se reintegran socialmente porque la terapia individual es lo de menos; lo más interesante de todo es lo que hacen con la familia; la comunidad. El ir a buscar a su comunidad si hay triunfos pro-activos; insertarlo, ir a la escuela; ver qué tipo de escuela es porque también todo esto se ha relacionado que si la escuela está pintada, ventilada o en buenas condiciones; los maestros son relajados o estrictos...

Patricia Cerda: Ahora que hablas de las familias. Hay un comandante de los que estuvo hablando hoy en la mañana en una técnica de entrevista de grupo donde decían que ellos habían detectado en algunos casos, en las familias de los secuestradores hay también complicidad. Es decir, yo secuestro a un niño, entonces mi marido puede ayudar a cuidarlo o alimentarlo o a lo que sea, después yo tengo a un hijo y ese hijo aprende el oficio entre familia. Entonces se apoyó al hijo en el caso del secuestro. ¿Es posible que un socio pueda dirigir a una familia en este sentido?

Gloria Cuevas: En ese sentido negativo definitivamente que si es posible, tenemos que ver que también una de las características de las familias que también ha sido asociada con factores genéticos. Se han hecho estudios en familias y se ha visto que definitivamente es heredable, entonces si un padre es sociópata tenga hijos sociópatas y se vuelva un negocio fácil, un estilo de vida, basado en la sociopatía.

Patricia Cerda: ¿Cuáles pueden ser las secuelas que una víctima del secuestro y su familia pueden tener?

Gloria Cuevas: Lo inicial es una reacción traumática aguda. Esta reacción traumática aguda puede volverse crónica y formar lo que se llama el trastorno de estrés postraumático.

Patricia Cerda: Una persona se vuelve hipersensible, depresiva...

Gloria Cuevas: Al vivir el hecho de estar en cautiverio pueden presentarse diferentes fenómenos: a nivel psicológico y a nivel psiquiátrico. A nivel psiquiátrico el estrés postraumático que se caracteriza por que las personas muestran síntomas de estar hiper alerta, con insomnio, estarse cuidando todo el tiempo, nerviosismo, cualquier ruido les asusta...

Patricia Cerda: ¿Hay consecuencias clínicas como se te active una diabetes, hipertensión, o cosas clínicas que se somaticen?

Gloria Cuevas: Definitivamente cuando existe estrés postraumático es porque hay una disfunción a nivel cerebral. Entonces hay todo un cambio al nivel del sistema nervioso central donde existe una disminución en el estar atento o concentrado y vas a estar híper alerta y vas a evitar lugares que te recuerdan a eso y que en cada persona serán diferentes las situaciones que les recordaran y que les harán volver a experimentar los famosos “flash back”, un recuerdo vivido de lo que sucedió.

Hay estudios: en 1994 el Dr. Volkop describió todo el cambio que existe a nivel del sistema nervioso central a través de estudios, pudo determinar que hay un cambio en la forma de cómo funciona tu cerebro.

Patricia Cerda: ¿Tú crees que la familia de un secuestrado, más allá de la pérdida económica donde el secuestrado vuelve vivo, ese estrés postraumático, lleva tiempo superarlo?

Gloria Cuevas: Por supuesto puede llevar tiempo. Obviamente no a todas las personas les va a afectar de la misma manera ni con la misma intensidad porque hay múltiples factores que intervienen: el nivel de maltrato al que fue sujeto; el tiempo; las características individuales de las personas y su capacidad de resiliencia, entre otras. Por otro lado, si el tipo de familia es una que no le va a ayudar a sentirse seguro a la hora que regrese, le va a ser muy difícil. El apoyo que puedan brindar las redes sociales es muy importante como amortiguador.

Patricia Cerda: En la mañana estaba un señor que es comandante de la policía. Él, se dedica a la negociación de secuestros y dice que una de las características que más se da después de un secuestro es que la familia tiende a romperse. Ya que el secuestrado ha sido liberado empiezan muchos conflictos y la disgregación. A veces, cuando han sido secuestrados dos miembros de la misma familia, generalmente termina en ruptura porque se echan en cara qué es lo que pasa en un evento difícil y cada uno tiene puntos de vista distintos. ¿Tú crees que un secuestro, o el secuestro en sí, el punto más difícil a parte de la privación de la vida, los efectos de daños colaterales están directamente en la familia?

Gloria Cuevas: Pueden estar directamente en la familia. Cuando tú no necesitas haber vivido el secuestro para que ese evento te dañe emocionalmente y genere la misma respuesta. Hay algo que se llama estrés postraumático secundario en donde a través de escuchar lo que te cuentan o de manera indirecta...

Patricia Cerda: O de lo que te puedas imaginar, que lo están torturando...

Gloria Cuevas: Exactamente. Y el trato con los secuestradores. El hecho que hables con los secuestradores y te digan: ya le quitamos un dedo, mañana le vamos a quitar otro, eso también te empieza a generar una respuesta traumática de manera directa.

Patricia Cerda: Y en cuanto a la familia de los secuestradores ¿Tú crees que exista un perfil de familia de como se cría un secuestrador?

Gloria Cuevas: No lo sé con base científica, pero pienso que sí.

Patricia Cerda: Ellos hablan de que el secuestrador en las entrevistas cualitativas que han hecho con la gente que está por estas cuestiones en los penales generalmente son personas que proceden de familias que han padecido de abandono, y el aspecto disfuncional que nadie se hace cargo de gastos, de responsabilidades y demás. Eso ¿Puede intervenir para que se active una personalidad sociópata?

Gloria Cuevas: Pues sí. Definitivamente, porque si hay abandono entre los miembros de la familia, ya adultos o en desarrollo te puedes imaginar que hubo un abandono cuando esa persona era un bebe, y eso es también un generador de sicopatología: de personalidades inseguras, de personalidades que les va a ser difícil tener una personalidad con mayor fortaleza.

Patricia Cerda: Dentro del campo de la psiquiatría en este momento en el país, donde se han multiplicado tantísimo los delitos como este del secuestro ¿Cómo podríamos pensar en ayudar a la familia de los secuestrados y al secuestrador mismo? La mayoría de la gente dice que el secuestrado desarrolla el síndrome de Estocolmo: a lo mejor ese es el efecto inmediato de que el secuestrado piense que de tres secuestradores hubo uno que me trato bien y a la hora de la denuncia lo detectó, ese no fue tan malo conmigo. Pero eso es una cosa inmediata: de lo que paso del evento en sí, no lo estamos trabajando. ¿Cuál sería una buena política para considerar dentro del campo de la salud mental para las familias de las víctimas y éstas?

Gloria Cuevas: Educar a la familia para que conozcan las repercusiones que conllevan a la larga el no tratar el trastorno por estrés postraumático. Si bien la mayoría podríamos responder con síntomas a la hora de vivir un evento difícil o muy perturbador en nuestra vida. Hay que concientizarlos de que hay síntomas que realmente ya requieren de un

tratamiento, y que éste, es importante para el mismo funcionamiento de la familia y para el mejor funcionamiento de la persona, ya que después se puede complicar con otras cosas.

Patricia Cerda: Familias que han vivido esto y que creen que con el amor y cariño ya van a estar unidos...

Gloria Cuevas: Exactamente, y el secuestrado no quiere saber nada de ir a volver a hablar de esto con una persona; con un profesional y la familia tampoco lo cree necesario porque ven que la persona va y viene, a menos de que tengan reacciones muy extremas ya buscan tratamiento: algunos ya llevan muchos meses sin dormir, otros están en alerta. Otras familias los ven así y aun así, lo dan por bueno y sano.

Patricia Cerda: Aquí mismo lo deseable o lo recomendable podría ser cuando se vive un evento de éstos, la familia se concientice que tiene que tener sus terapias; a lo mejor por separado pero que tiene que tener sus terapias.

Gloria Cuevas: Exacto. Yo creo que también sería oportuno tener una intervención en crisis únicamente para evaluar como están, para que ellos nos digan cómo se están sintiendo y ahí, educar. Sería muy oportuno hacer una intervención recién sucedida la situación.

Patricia Cerda: En la mañana decían los especialistas que es necesario que “a la par de que se hace la investigación se haga un apoyo a la víctima y a la familia de ésta”, ya que la familia está al pendiente de los datos y la aparición del secuestrado, pero en ese inter, en términos de emoción y carácter, no hay quien los apoye. Apoyan en el evento; en la negociación, para ver si aparece el secuestrado pero no en el terreno emocional. Ahí, no te apoyo, ni las emociones que vives, ni las que vas a vivir.

Gloria Cuevas: Yo pensaría que es como cuando sucede una situación o un evento como un incendio: está el incendio y todos llegan y están trabajando en apagar el fuego y en rescatar a las víctimas y tú tienes que tener todos tus sentidos en eso. Sería inoportuno que llegara el psicólogo a decirle al bombero o al familiar que acaba de pasar esto un ¿cómo te sientes? Pues como me voy a sentir si llevo 24 horas aquí apagando el fuego y sin dormir. Creo que en el momento agudo tendría que estudiarse bien si es algo que se necesite o no se necesite, yo personalmente lo dudo.

Patricia Cerda: Sería más bien ¿cuando ya pasó el momento?

Gloria Cuevas: Yo pienso que si porque ese familiar va a tener toda la atención en eso. Si después, ya que se sienten mal y ya que tienen tiempo, y que están cansados y agotados no

van a consultar o no piden ayuda de un profesional, yo pienso que una: que ellos lo aceptarán y dos: pienso que podría ser hasta inoportuno.

Patricia Cerda: Y ¿Qué pensarías en el caso de la gente que no regresa? Porque hay muchos casos en que el secuestrado no regresa; que nunca sabes qué pasó; dónde se quedó.

Gloria Cuevas: Es muy duro. Creo que eso es más horrible que nada. He tenido pacientes así y es terrible. Las sensaciones de culpa; de porqué no renuncié a tiempo; tal vez si lo hubiera hecho antes; es horrible, es más complejo.

Patricia Cerda: Para la familia de un secuestrado ¿cuándo resulta una situación más difícil, cuando la persona secuestrada es asesinada y el cuerpo aparece o cuando el cuerpo no aparece?

Gloria Cuevas: Cuando no aparece. El que no aparezca puede ser peor porque de la otra forma ya sabes en que terminó y eso ya te permite entrar a otras etapas del duelo y si no, te quedas por mucho tiempo en la espera de que si sigue viva.

Patricia Cerda: ¿En este caso si necesitan apoyo?

Gloria Cuevas: Si, necesitan apoyo siempre y cuando realmente presenten sintomatología y lo que te define si requieren de ayuda es que su funcionamiento psicosocial está disminuido, alterado. Es decir, ya no se concentra para trabajar; están súper agotados; todo el tiempo están pensando en eso; tienen flash back de estar en la voz de los secuestradores .Obviamente no todos van a presentar el famoso estrés pos traumático.

Patricia Cerda: No tenemos ahora mismo recursos para resolver estos problemas ¿verdad? En términos de presupuesto; de personal y demás.

Gloria Cuevas: No. Hay estudios realizados por ejemplo en Carolina del Norte, donde incluso hicieron todo un libro. En un programa piloto. Ahí, era muy interesante ver lo del dinero porque todo mundo se puede suponer que con toda esa cantidad de especialistas que se requería en el programa, todo esto era costosísimo. Sin embargo, a pesar de los gastos generados por todos esos terapeutas, era todavía más barato a tenerlos en un reclusorio y a que salgan y reincidan, porque eso si se vio que con ese programa, la tendencia a que reincidieran es mucho menor. Un programa así en México, sería un maravilloso experimento. Yo creo que sería un poco difícil porque por ejemplo, modificar algunas cosas de la comunidad; a ver cambiar la escuela; que la pinten; a ver modificar el estilo de los maestros que si son muy punitivos o si son muy relajados, los extremos es lo que se ve que

influyen en este tipo de conductas. Edúcate a todo el plantel para que vayan en el término medio. Si se puede, claro, la muestra es que en Estados Unidos lo han hecho. Si se puede pero pienso que por nuestra cultura sería más difícil y por nuestra falta de recursos económicos.

Patricia Cerda: Hay gente que atribuye la multiplicación de los secuestros a factores derivados de la crisis económica de México. Este factor, si bien puede influir, no podemos asegurar que sea definitivo porque si fuera así, imaginémonos que en el país tenemos 60 millones de mexicanos en tales condiciones y gracias a Dios no se dedican a esto. Quiero suponer que en esta cuestión de que los jóvenes que se dedican a esta actividad ilícita traen consigo además de pobreza o falta de recursos, factores psicológicos ¿Tú qué piensas

Gloria Cuevas: Es siempre multifactorial. Hay elementos ideológicos; psicológicos. Todo en conjunto. Es siempre multifactorial y algo de lo que no hemos hablado y que no dejo de pensar en una psiquiatra que nos dio una charla. Es una psiquiatra que siempre trabajó en penales y ella dice que definitivamente tiene que existir una mayor atención en salud mental a los adolescentes. Sobre todo con el famoso trastorno por déficit de atención hiperactiva que existe y que todavía existen muchísimos mitos en las personas que hacen las políticas públicas y no ven que realmente se necesita atender ese padecimiento en la infancia y la adolescencia.

Ella, nos decía que es muy importante que se empiece a ver el problema de la psicopatía; del trastorno socio patico como un problema también de salud mental y no tanto como un problema que vamos a tratar en la cárcel o que vamos a tratar únicamente con medidas o recursos legales; requiere de una atención.

Patricia Cerda: ¿el sociópata, entonces está vinculado con un déficit de atención?

Gloria Cuevas: Eso es lo que ella plantea. Yo he leído algún artículo en el cual habla de que los chicos con trastorno por déficit de atención que tienden a la agresividad y que tienen déficit de atención con agresividad y que aparte son de estos de lo que no se quedan callados, discuten; no siguen las reglas de los salones ni de la casa; empiezan a decir mentiras. Si tienen déficit; si tienen opositorista y desafiante y agresividad van a tener un potencial de ser disociables; después entrar ya a romper las reglas; robar; a lastimar gente. Entonces sí creo que es un problema de salud mental que se tiene que vincular más la salud mental o tiene que existir una mayor comunicación.

Patricia Cerda: Es decir ¿si se atendieran más los problemas de salud mental tendríamos los penales menos llenos? Porque no todo es pobreza.

Gloria Cuevas: Ni la familia, verdad que todo quiero resolver con valores o con un instituto de la familia y con pláticas. Eso no. Si bien no todos van a tener déficit de atención un buen porcentaje si lo van a tener. Los tratamientos mejoran mucho las conductas. Si tu das un tratamiento; la agresividad se modifica; el oposicionismo; porque empieza a disminuir su tendencia a la impulsividad; piensa más las cosas antes de actuarlas. Educas a la familia ya si tiene algunos recursos para funcionar va a amortiguarlo bien.